

Sermón en el día miércoles 18 de mayo de 2011.

Título: **CUANDO LAS MANOS ESTÁN ATADAS**

Biblia: San Marcos 6:1-56

Predicador: Pastor Dong Han David Lee

Iglesia Esperanza Presbiteriana Reformada

Tte. 1ro. Leónidas Escobar 3913 c/ Av. Japón,

Asunción, Paraguay

[www.evangelio123.org](http://www.evangelio123.org)

(595) 021-301-706 / (595) 0981-815-179

\*\*\*\*\*

1. Salió Jesús de allí y vino a su tierra, y le seguían sus discípulos.
2. Y llegado el día de reposo, comenzó a enseñar en la sinagoga; y muchos, oyéndole, se admiraban, y decían: ¿De dónde tiene éste estas cosas? ¿Y qué sabiduría es esta que le es dada, y estos milagros que por sus manos son hechos?
3. ¿No es éste el carpintero, hijo de María, hermano de Jacobo, de José, de Judas y de Simón? ¿No están también aquí con nosotros sus hermanas? Y se escandalizaban de él.
4. Mas Jesús les decía: No hay profeta sin honra sino en su propia tierra, y entre sus parientes, y en su casa.
5. Y no pudo hacer allí ningún milagro, salvo que sanó a unos pocos enfermos, poniendo sobre ellos las manos.
6. Y estaba asombrado de la incredulidad de ellos. Y recorría las aldeas de alrededor, enseñando.
7. Después llamó a los doce, y comenzó a enviarlos de dos en dos; y les dio autoridad sobre los espíritus inmundos.
8. Y les mandó que no llevarsen nada para el camino, sino solamente bordón; ni alforja, ni pan, ni dinero en el cinto,

9. Sino que calzasen sandalias, y no vistiesen dos túnicas.

10. Y les dijo: Dondequiera que entréis en una casa, posad en ella hasta que salgáis de aquel lugar.

11. Y si en algún lugar no os recibieren ni os oyeren, salid de allí, y sacudid el polvo que está debajo de vuestros pies, para testimonio a ellos. De cierto os digo que en el día del juicio, será más tolerable el castigo para los de Sodoma y Gomorra, que para aquella ciudad.

12. Y saliendo, predicaban que los hombres se arrepintiesen.

13. Y echaban fuera muchos demonios, y ungián con aceite a muchos enfermos, y los sanaban.

14. Oyó el rey Herodes la fama de Jesús, porque su nombre se había hecho notorio; y dijo: Juan el Bautista ha resucitado de los muertos, y por eso actúan en él esto poderes.

15. Otros decían: Es Elías. Y otros decían: Es un profeta, o alguno de los profetas.

16. Al oír esto Herodes, dijo: Este es Juan, el que yo decapité, que ha resucitado de los muertos.

17. Porque el mismo Herodes había enviado y prendido a Juan, y le había encadenado en la cárcel por causa de Herodías, mujer de Felipe su hermano; pues la había tomado por mujer.

18. Porque Juan decía a Herodes: No te es lícito tener la mujer de tu hermano.

19. Pero Herodías le acechaba, y deseaba matarle, y no podía;

20. Porque Herodes temía a Juan, sabiendo que era varón justo y santo, y le guardaba a salvo; y oyéndole, se quedaba muy perplejo; pero le escuchaba de buena gana.
21. Pero venido un día oportuno, en que Herodes, en la fiesta de su cumpleaños, daba una cena a sus príncipes y tribunos y a los principales de Galilea,
22. Entrando la hija de Herodías, danzó, y agradó a Herodes y a los que estaban con él a la mesa; y el rey dijo a la muchacha: Pídeme lo que quieras, y yo te lo daré.
23. Y le juró: Todo lo que me pidas te daré, hasta la mitad de mi reino.
24. Saliendo ella, dijo a su madre: ¿Qué pediré? Y ella le dijo: La cabeza de Juan el Bautista.
25. Entonces ella entró prontamente al rey, y pidió diciendo: Quiero que ahora mismo me des en un plato la cabeza de Juan el Bautista.
26. Y el rey se entristeció mucho; pero a causa del juramento, y de los que estaban con él a la mesa, no quiso desecharla.
27. Y en seguida el rey, enviando a uno de la guardia, mandó que fuese traída la cabeza de Juan.
28. El guarda fue, le decapitó en la cárcel, y trajo su cabeza en un plato y la dio a la muchacha, y la muchacha la dio a su madre.
29. Cuando oyeron esto sus discípulos, vinieron y tomaron su cuerpo, y lo pusieron en un sepulcro.
30. Entonces los apóstoles se juntaron con Jesús, y le contaron todo lo que habían hecho, y lo que habían enseñado.

31. El les dijo: Venid vosotros aparte a un lugar desierto, y descansad un poco. Porque eran muchos los que iban y venían, de manera que ni aun tenían tiempo para comer.

32. Y se fueron solos en una barca a un lugar desierto.

33. Pero muchos los vieron ir, y le reconocieron; y muchos fueron allá a pie desde las ciudades, y llegaron antes que ellos, y se juntaron a él.

34. Y salió Jesús y vio una gran multitud, y tuvo compasión de ellos, porque eran como ovejas que no tenían pastor; y comenzó a enseñarles muchas cosas.

35. Cuando ya era muy avanzada la hora, sus discípulos se acercaron a él, diciendo: El lugar es desierto, y la hora ya muy avanzada.

36. Despídelos para que vayan a los campos y aldeas de alrededor, y compren pan, pues no tienen qué comer.

37. Respondiendo él, les dijo: Dadles vosotros de comer. Ellos le dijeron: ¿Qué vayamos y compremos pan por doscientos denarios, y les demos de comer?

38. El les dijo: ¿Cuántos panes tenéis? Id y vedlo. Y al saberlo, dijeron: Cinco, y dos peces.

39. Y les mandó que hiciesen recostar a todos por grupos sobre la hierba verde.

40. Y se recostaron por grupos, de ciento en ciento, y de cincuenta en cincuenta.

41. Entonces tomó los cinco panes y los dos peces, y levantando los ojos al cielo, bendijo, y partió los panes, y dio a sus discípulos para que los pusiesen delante; y repartió los dos peces entre todos.

42. Y comieron todos, y se saciaron.

43. Y recogieron de los pedazos doce cestas llenas, y de lo que sobró de los peces.
44. Y los que comieron eran cinco mil hombres.
45. En seguida hizo a sus discípulos entrar en la barca e ir delante de él a Betsaida, en la otra ribera, entre tanto que él despedía a la multitud.
46. Y después que los hubo despedido, se fue al monte a orar;
47. Y al venir la noche, la barca estaba en medio del mar, y él solo en tierra.
48. Y viéndoles remar con gran fatiga, porque el viento les era contrario, cerca de la cuarta vigilia de la noche vino a ellos andando sobre el mar, y quería adelantárseles.
49. Viéndole ellos andar sobre el mar, pensaron que era un fantasma, y gritaron;
50. Porque todos le veían, y se turbaron. Pero en seguida habló con ellos, y les dijo: ¡Tened ánimo; yo soy, no temáis!
51. Y subió a ellos en la barca, y se calmó el viento; y ellos se asombraron en gran manera, y se maravillaban.
52. Porque aún no habían entendido lo de los panes, por cuanto estaban endurecidos sus corazones.
53. Terminada la travesía, vinieron a tierra de Genesaret, y arribaron a la orilla.
54. Y saliendo ellos de la barca, en seguida la gente le conoció.
55. Y recorriendo toda la tierra de alrededor, comenzaron a traer de todas partes enfermos en lechos, a donde oían que estaba.

56. Y dondequiera que entraba, en aldeas, ciudades o campos, ponían en las calles a los que estaban enfermos, y le rogaban que les dejase tocar siquiera el borde de su manto; y todos los que le tocaban quedaban sanos.

### **INTRODUCCIÓN:**

Si hasta la semana pasada hemos visto cómo Dios nos ayuda para que lleguemos a mayores niveles de fe.

Por eso, les estuve hablando del “Principio de la Esperanza contra Esperanza”, que es un Proceso de Fe y que es justamente el nivel de fe que Dios desea ver en nosotros, en resumidas, que tengamos la fe como el de Abraham. No es la fe de la multitud, no es la fe de la mujer que padecía de flujo de sangre, sino la fe como el de Jairo para que pueda ver a Dios en medio situaciones adversas y seguir creyendo para finalmente ver un milagro mayor.

Y esto también es una forma de ver y de medir tu posicionamiento como niño o maduro en la fe en Jehová Dios. Si aún necesitas que Dios te haga pequeños milagros, si aun estás esperando pequeñas respuestas de Dios tienes que saber que eres niño espiritualmente, en cambio si puedes afrontar grandes retos, sortear muchas montañas y caminar por largos trayectos sin ver un milagro pero puedes perseverar contra toda naturaleza, entonces eres un adulto espiritualmente.

Si te esfuerzas para que ocurran milagros como el de la mujer que padecía de flujo de sangre, también es una fe que aun falta crecer, porque debía buscar a Dios mucho antes, quedarse y depositar toda su esperanza en el Señor aun cuando no se sanara inmediatamente. Es una fe todavía

impredicible porque cuando se sane, luego de un tiempo podrá olvidarse de toda la gracia recibida, no en todos los casos por supuesto, pero en muchos hace que se vuelva a ser como antes.

Lo importante es que si sabe cuánto le resultó difícil alcanzar y conseguir que Dios le respondiera, necesita saber que no debe perder el tren de la buena voluntad de Dios. Tienen que saber que nuestro Padre Celestial siempre nos guiará para que podamos tener mayores niveles de fe, que seamos capaces de creer en Esperanza contra Esperanza. Así que, una persona quien está discipulada, siempre tiene que saber que existirán asuntos en su vida que no se resolverán tan rápidamente, existen promesas que tardarán en responderse y hasta que superen ampliamente toda condición humana y de posibilidad: sea en conocimiento, sea en ministerio, sea en dedicación, sea en búsqueda de Dios, sea en oportunidades, sea en tiempo de espera, no veremos la obra de Dios hasta que toda esperanza humana termine y después deberemos mostrar la verdadera esperanza de nuestra fe hasta el final.

Mas también existen asuntos que influyen para que fracasemos.

### ***CUANDO LAS MANOS DE DIOS ESTÁN ATADAS***

Si se hicieron grandes milagros con esta mujer que sufría del flujo de sangre y con Jairo. Cuando Jesús llegó a su ciudad, a Nazaret fue algo muy diferente.

Desde el momento en que le vieron enseñando, todos estaban sorprendidos por las palabras de Jesús. Porque pensaban que conocían a Jesús carpintero, porque le vieron

crecer, porque conocían a los demás miembros de la familia. Y se escandalizaban que tuviese tal conocimiento siendo una persona que nunca estudió.

Hoy sucede algo parecido, porque los hombres somos personas de costumbre, de hábitos, y siempre aquellas primeras cosas que escuchamos o aprendemos lo ponemos como un parámetro fijo; y todo lo que venga después es comparado con el primero. Queremos rechazar todo lo que viene después.

Y esto también es cierto cuando hablamos del conocimiento de Dios. Es por eso que personas quienes provienen de otras iglesias, con otras doctrinas, siempre tardan más en dejar una enseñanza y adquirir otra. Volver a escribir por encima de lo que ya estaba aceptado no es algo fácil ni rápido. Mostrar la fe por encima de los principios y costumbres de los hombres usualmente aceptados.

**CUIDADO CON NUESTRAS PALABRAS Y ACTITUDES QUE PUEDEN PARECER A LOS NAZARENOS**, porque así se desecha una palabra, una palabra o doctrina, se pierde el hilo, se menoscaba o se menosprecia una enseñanza. Queremos menospreciar a la persona, influye el ánimo, nuestra idiosincrasia, las maldades donde entra el menoscabo, las burlas, personas con algún origen, condición física o síquica.

Nos quiere suceder cuando leemos la Biblia, muchos no tienen la aptitud de leerla siempre como si fuera la primera vez; leen los títulos y los subtítulos que aparecen en la Biblia y la mente ya está posicionada en alguna enseñanza y está condicionada. La mente tiene una capacidad casi instantánea de recordar las enseñanzas, los sermones del pastor; y nos

quedamos encuadrados a ella. Toda nueva enseñanza es fuertemente rechazada o impera la incredulidad, principalmente va en contra de mis intereses. No hay oportunidad de que Dios nos hable, pues inmediatamente decimos: “esto ya lo sé”, “ya lo sabía”, “no es nada nuevo”, y la lectura o el oído se hace displicente en el oír y en la atención. ¿No sucede lo mismo en los sermones cuando escuchan?

No es fácil romper un molde, difícilmente y con varias repeticiones se acepta un principio; pero si es una doctrina equivocada la que está instalada primeramente se debe quebrar, se debe repetir, se debe comprobar varias veces para comenzar a convencerse que su conocimiento anterior estaba equivocada.

Por eso, muchos creyentes, cuando escuchan las prédicas y cuando se trata de temas que tienen cierta exigencia, disciplina, cambio y nueva vida, una obligación, un error a corregir, algún pecado, un mandamiento nuevo; entonces siempre existe una reacción dura, negativa, reactiva. Incluso como la de los nazarenos.

Y fíjense lo que dice Jesús: *Y no pudo hacer allí ningún milagro, salvo que sanó a unos pocos enfermos, poniendo sobre ellos las manos. Y estaba asombrado de la incredulidad de ellos. (v. 5-6).* ¿No crees que esto mismo sucede en nosotros porque somos tan duros?

Veán de qué forma se atan las manos incluso a Dios.

Así somos también en muchas cosas, con los temas que hablamos, las cosas que hacemos o como lo hacemos, asuntos que solucionamos en forma automática, o en una

reacción instantánea; en todas ellas mostramos cierta actitud de fe. Y eso puede ser positivo o negativo para que Dios pueda obrar o no en nuestra vida. Cuando emitimos una respuesta rápida, a veces cerramos nuestro corazón a cualquier cosa que Dios nos quisiera enseñar.

Y peor si ustedes tienen algún enojo, o resentimiento hacia el pastor o hacia alguna persona quien está dirigiendo, que está enseñando o liderando; o incluso a Dios porque no le concede una petición o por algún hecho.

También tenemos una tendencia a minimizar las cosas con respecto a mí o los míos, y a maximizar todas las cosas cuando se trata de otros.

Igualmente tendemos a tener incredulidad cuando no hemos visto las obras de Dios.

Fíjense cómo los discípulos se preocuparon porque esa inmensa multitud estaba con hambre y el día estaba declinando. Un momento antes, ellos habían llevado el evangelio, habían predicado y habían visto cosas increíbles que sucedía cuando predicaban el Evangelio. Mas el hambre de una gran multitud era algo nuevo y aparecía una reacción de incredulidad e impotencia.

Por eso, es importante que siempre tengamos el corazón abierto, una tranquilidad en cuanto a tiempo y no tener personas, objetos o situaciones que nos rompa nuestro espíritu, el pensamiento y la oración a Dios.

También es importante que siempre oremos para que tengamos entendimiento y comprensión de las cosas. Que eso se traduzca en sabiduría y conocimiento. Porque todo

conocimiento y situaciones deben ser plasmados o traducidos a los términos bíblicos para ser entendidos.

Si tú atas las manos de Jesús, ¿quién podrá obrar en tu vida?

### ***ESTRICTAMENTE SEGÚN LAS REGLAS DE DIOS***

Ya les dije que Dios siempre guía al hombre para que su fe crezca a la manera del Principio Esperanza contra Esperanza. Y para que eso suceda, existen muchas cosas y caminos que no tienen respuestas hoy mas igual debemos hacer, obedecer o ser paciente.

Por eso, siempre hay que saber que entre una promesa y el cumplimiento de la promesa existe un trecho bastante importante de obras, de realizaciones, de esfuerzos, de crecimiento, de fortalecimiento, alimentación y apoyarse solamente en la Palabra de Dios y la espera en el tiempo. Vean el versículo 8-9: *Y les mandó que no llevasen nada para el camino, sino solamente bordón; ni alforja, ni pan, ni dinero en el cinto, sino que calzasen sandalias, y no vistiesen dos túnicas.*

Siempre tenemos un conocimiento, un razonamiento, una experiencia similar, un modo de accionar como hombre, y eso hemos de aprender cómo se debe realizar en Dios y para la obra que te ha encargado.

Porque Dios no recibe cualquier alabanza, ni una obra que se hace según los criterios definidos por el hombre, sino es válido solamente aquellas que se hacen según la estricta reglamentación bíblica si es que hay o si no, hay que buscarla para perfeccionarla y estar a la altura en el Espíritu Santo; es por eso que siempre el Señor nos va enseñando, nos va

formando, nos enseña, muestra, nos hace sentir la palabra; y muchas veces en “pequeñas partes”. Y entonces comienzan a verse las señales que vemos escritas en la Biblia.

La falta de tiempo, la precipitación en los hechos, los pensamientos de grandeza y la gloria personal hacen que muchas cosas no funcionen, se pierden.

Ustedes saben que hay veces en que les digo: “no vas a morir”, porque nos sube la desesperación cuando estamos afectados por una situación urgente, por una enfermedad o peligro, cuando alguien cae, o cuando ocurre un accidente.

Siempre deben tratar de ver cuales son las cosas que Dios nos quiere enseñar con esto, un nuevo nivel de confianza, un conocimiento nuevo, matar nuestra impaciencia, derribar nuestra incredulidad. Hay que tratar de llegar hasta el final de la enseñanza y del proceso de fe, de pasar por el ciclo completo; y repetirlo varias veces para que sepamos bien y convencidos.

### ***HAY QUE APRENDER A MANEJAR LOS TIEMPOS DE DIOS***

Verán que toda enseñanza tiene un tiempo y tiene un propósito. Dios no te enseñará de cosas que eres incapaz de recibir o de tener hoy. Por eso, existen visiones, promesas y pactos. Mas siempre es para que con un poco de esfuerzo, un poco de espera, un poco de tiempo, un poco más de conocimiento te permita y seas capaz saber todas las cosas.

Si Dios te está mostrando solamente las cosas que tú YA conoces y eso se repite y se repite, no es suficiente. Porque si Dios desea que todos lleguemos al conocimiento de la verdad, si él desea que todos alcancemos la estatura de Cristo: En todas las cosas hemos de ser aptos, incluso en los

conocimientos más difíciles y en posiciones de fe contra toda esperanza que has conocido hasta ese momento. Como los indica en 2 Pedro 1:5-9 que debes crecer en fe, en virtud, en conocimiento, en dominio propio, en paciencia, en piedad, en afecto fraternal, en amor. Porque si estas cosas están en vosotros, y abundan, no os dejarán estar ociosos ni sin fruto en cuanto al conocimiento de nuestro Señor Jesucristo. Pero el que no tiene estas cosas tiene la vista muy corta; es ciego, habiendo olvidado la purificación de sus antiguos pecados.

Así que aptos en conocimiento, en verdad, en doctrina, en obras, en amor, en misericordia, en fortaleza. Por eso, verán que cada persona de la Biblia tiene una fortaleza, y vemos que otra persona tiene otra. Y también vemos en qué nivel estaban en sus fortalezas, qué podían conseguir con su oración, qué sabiduría tenían de Dios; mas también tenían la seguridad de qué podían realizar en el Espíritu Santo. Si esa persona recibía una palabra era porque tenía ese nivel de conocimiento y merecimiento en fe, yo también tengo que creer y poder recibir una palabra similar, realizar una obra similar en este tiempo y en un determinado momento.

Y luego está el conocimiento de lugar y el tiempo que vivimos. Es la única forma de no estar envuelto en incredulidad, pues estamos acompañando a las obras de Dios que se realizan alrededor nuestro.

### **ACOMPañAMIENTO DE LAS OBRAS DE DIOS**

Vieron que Jesús enseñaba de todas las cosas, explicaba las parábolas, tenía clases especiales y particulares exclusivamente con los discípulos como este que Jesús se presentó a los discípulos caminando sobre el mar.

En cambio, las personas como aquellas que estaban en su ciudad, Nazaret, no estaban acompañando todas las cosas que hacía Jesús; muchos eran rumores, detalles escuchados por medio de terceros, palabras contadas en mitades, en supuestos y con muchos errores.

Por eso, tienen que hacer el esfuerzo de acompañar a toda la palabra de Dios, en todas las oportunidades que tengas, leer profusamente la Biblia y orar en espíritu. Aprender a confiar en Jesucristo y que él sabe todas nuestras necesidades para dejar de orar y pedir por la comida, por la bebida, por los vestidos y cosas tan cotidianas como estas.

Cuando uno está acompañando constantemente a Dios, si es que tienes algún error, será fácilmente reconocible, es sencillo retroceder en las acciones y hacer los arreglos.

Mas sobretodo, cuando estás acompañando las obras de Dios y los tipos de palabras que te está mostrando a través de la Biblia; verás que el Señor está siguiendo una línea de acción y obras. Entonces es fácil reconocer cuando se está desviando, y cuando sabes los temas que está tratando, también el discernimiento es mejor. Así se combate con sencillez toda incredulidad.

Cuidar de resolver cualquier malentendido, ni dejarse llevar por palabrerías, conversaciones que afectan al relacionamiento; alejarse de personas quienes tienen conflictos, que tienen celos, que tienen algún tipo de rencor personal; porque eso te puede transmitir. Y si tú también tienes algo en contra de una persona, comienza una bola de nieve que se traga todo: gracia, misericordia, fe, verdad, doctrina.

Especialmente hay que cuidar de la relación que tienes con la persona quien enseña, como el pastor de la iglesia; pues si no me sano completamente, si no me sano bien, si no crezco espiritual y materialmente; el celo, la contención, los roces, la envidia, la codicia, puede afectar las palabras que escucho y aprendo. Pues nada querían escuchar o aprender de un “carpintero” de su ciudad como Jesús.

Y todo esto “ata las manos” INCLUSO de Dios.

### **CONCLUSIÓN**

Esto sucede especialmente cuando la persona “no se perfecciona”, cuando no se quiere perfeccionar en Cristo, porque tiene algún interés personal, algún deseo de la carne que desea conservar, alguna debilidad que no quiere vencer en su debido momento. También por alguna doctrina que uno no quiere recibir, o porque tiene una levadura de incredulidad que fue implantado por personas en su incredulidad.

Por eso, uno siempre debe leer la Biblia, creer que todo lo que dice ella, tú también la debes tener y recibir. Hay que creer y recibir en el momento oportuno, pues después no tendrás la misma oportunidad, ni tanta paciencia de Dios.

Muchas veces es nuestra pereza, son nuestros amores, son aspectos de nuestra cultura, son pequeñas cuestiones que no les dimos importancia; y que luego siempre nos presenta como una piedra de tropiezo.

Si tú no puedes creer, hay que orar para que Dios te dé la fe, y confiado hay que obrar; probar hasta conseguirlo, y no simplemente retroceder, huir o hacerse indiferente. Porque nadie sabe qué efecto tiene esa palabra, u obra que se deja

de realizar. Una pequeña palabra influye grandemente después.

Por eso, siempre hemos de leer la Biblia como si fuera la primera vez, siempre con avidez, con hambre, con sed; pero también teniendo sabiduría e inteligencia. Con fe y con mucho discernimiento espiritual.

Hemos de estar atentos a las palabras que incluso nuestros hijos pronuncian, cada hecho, cada detalle.

Veán qué dice la Biblia: Han dejado el camino recto, y se han extraviado siguiendo el camino de Balaam hijo de Beor, el cual amó el premio de la maldad, y fue reprendido por su iniquidad; pues una muda bestia de carga, hablando con voz de hombre, refrenó la locura del profeta. (2 Pedro 2:15-16). No hay que llegar a estos extremos.

También nos dice 1 Corintios 15:33-34 No erréis, las malas conversaciones corrompen las buenas costumbres. Velad debidamente, y no pequéis; porque algunos no conocen a Dios; para vergüenza vuestra lo digo.

Estas palabras son muy importantes para nuestra salud espiritual: Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados. Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia. Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios. bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios. (San Mateo 5:6-9). Porque siempre, de acuerdo a nuestra fe, y nuestra forma de creer DECIDIDAMENTE EN JESÚS, marca y resulta decisivamente en nuestra vida espiritual.

Cuida tu incredulidad que es como la levadura.

Que Dios te bendiga.